

Rusia.

Pocos Sacerdotes

Católicos quedan.

Según "Germania", diario Católico de Berlín, Alemania, no quedan más que treinta Sacerdotes Católicos en todo el territorio Ruso. En Siberia reside solo uno. En Leningrad hay un Sacerdote Francés que en los Domingos celebra hasta seis Misas, una en cada iglesia Católica todavía abierta

al público, porque no hay otro Sacerdote en toda la ciudad. Como el descanso dominical se ha suprimido y muchos fieles se ven forzados a trabajar desde muy de madrugada, se les permite comulgar por la tarde bajo condición que antes no hayan tomado nada por cierto tiempo. ¿Cuánto tiempo aguantará la Santa Providencia estas condiciones lamentables y persecuciones sanguinarias?



UN HEROE JOVEN

Muchos Católicos ignoran cómo San Luis de Gonzaga que vivía hace 300 años era hijo de una familia noble y pudiente. Tampoco saben que por su muerte el mundo perdió una inteligencia brillante prometedora de contribuciones valiosas a la ciencia.

En general los fieles se contentan con saber el mero hecho, sin duda el más importante, de que San Luis, al morir joven aún, nos ha dejado un ejemplo admirable de vida heroica y de alta santidad; esta vida hermosa y fragante les embelesa en cierto modo; además tienen en el Santo un intercesor poderoso ante el trono divino y basta: no se preocupan de lo demás.

Muriendo joven, San Luis es el patrón de todos los Cristianos pero más bien es de la juventud. Nuestros jóvenes necesitan de su ejemplo; a su edad, cuando están rodeados de tantos ejemplos malos y nefastos, deberían inspirarse en el modo de vivir de su santo Patrón.

La lectura meditada de una vida aprobada del Santo quitará para siempre la noción tan débil, tan superficial de que Luis no era más que una criatura enfermiza, pálida, negativa, ineficaz y sin color.

El Santo ha sido humano como nosotros. Era un hombre según todo el sentido de la palabra. Sus victorias eran las más difíciles de todas: la conquista de sí mismo. En estos días cuando el "joven criminal" se ha hecho una cuestión y un problema mundial, los padres de familia debieran instruir a sus hijos en la vida y en el carácter de nuestro Santo joven.

Por medio del estudio serio de su vida, los niños pueden aprender mucho de los fines e ideales de la vida de San Luis y ese estudio les enseñará más que miles de otros libros que cuentan las hazañas fingidas y proeras imaginadas de un héroe creado por algún escritor y que de ninguna manera puede compararse con el joven Luis sacrificando su vida hace 300 años al cuidar a sus prójimos atacados de la peste.